

La logística: clave para sostener la alerta sanitaria oncológica

La decisión del Ministerio de Salud de decretar una alerta sanitaria por cáncer reabre una discusión que el país viene postergando: ¿está nuestra red de salud preparada, operacionalmente, para responder a un desafío que exige inmediatez? Con casi 20 mil pacientes en listas de espera GES oncológicas, el problema no solo es clínico. También es logístico.

Recordemos que una alerta sanitaria oncológica busca acelerar diagnósticos, tratamientos y procedimientos. Pero nada de eso ocurre si la logística no funciona, es decir, si los insumos no llegan, si los equipos no funcionan o si las muestras no se trasladan a tiempo. La logística en salud es ese eslabón silencioso que sostiene el funcionamiento de hospitales, clínicas, laboratorios y centros de diagnóstico.

Las listas de espera oncológicas también tienen una raíz logística: insuficiencia de insumos en el momento oportuno, tiempos prolongados en el traslado de biopsias o exámenes, inventarios desalineados con la demanda real y equipos médicos que no cuentan con mantenciones preventivas a tiempo.

Por ejemplo, uno de los mayores desafíos operativos en oncología es asegurar la disponibilidad y continuidad de equipos esenciales como TAC, resonadores, aceleradores lineales, bombas de infusión o sillones de quimioterapia. Sin una articulación logística sólida, que integre almacenamiento, abastecimiento, mantenimiento, distribución y capacidad instalada, estos equipos no solo se vuelven un recurso escaso, sino que también se frena toda la cadena de atención en la red de salud.

Para esta alerta sanitaria oncológica nuestro país no solo debe prepararse clínicamente. También debe fortalecer la infraestructura logística que sostiene cada etapa del proceso oncológico. Es un factor crítico e ineludible para que los diagnósticos y tratamientos lleguen realmente a quienes los necesitan.



Pamela Schwerter, gerente general de Grupo Ahona